

INTRODUCCIÓN A LA LENGUA Y LA COMUNICACIÓN – COMISIONES C Y D

DEVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN GRUPAL SOBRE EL T.P. Nº 3 (15/04/11)¹

CONSIGNA 1

Hipertexto: es fragmentario, dinámico, permite la corrección y actualización. Se divide en lexías o bloques de textos y no es definitivo.

Texto impreso: es unitario y permanente, así como lineal y definitivo (puede incluir lexías, pero tienen que ser incluidas por el autor).

Observaciones:

En la bibliografía que acompaña el TP no encontraremos definiciones de texto e hipertexto, pero tenemos la posibilidad de rastrear las nociones que propone Landow a lo largo de todo el artículo y construir definiciones tentativas. El primer reflejo en clase ha sido definir ambos conceptos por sus características y por oposición, es decir a través de dicotomías como: lineal-no lineal, unitario-fragmentado, limitado-disperso, dinámico-estático, etc.

Hipertexto: es un conjunto de textos modificables, complementarios e interrelaciones de una forma que no tienen un sentido de linealidad preestablecido, sin principio ni fin (videos, textos digitales, etc.).

Texto impreso: son los libros, revistas, diarios y artículos que son inalterables, tienen un sentido de linealidad y generalmente tienen un proceso de selección más riguroso que un hipertexto.

Observaciones:

En este caso, además de señalar algunas características en términos dicotómicos, se agregan algunos ejemplos de textos, que también es un procedimiento válido en el intento de construir una definición. También es pertinente agregar a la definición de hipertexto la posibilidad de interactuar con lenguajes no verbales, videos, imágenes, y sonidos, entre otros.

Si en nuestro hipertexto accedemos a wikis, blogs o espacios para dejar comentarios, no dudaríamos en describirlos como “textos modificables”, aunque Landow es un poco más terminante: el simple posicionamiento del cursor en la pantalla es una suerte de “intrusión” del lector que modifica el hipertexto. Si estás leyendo este “PDF” en línea probablemente sea parte

¹ Estas observaciones intentan recuperar los aportes grupales y el dialogo generado en la clase de trabajos prácticos. No se trata de una corrección y/o resolución completa del T.P. Nº 3 y tampoco implica el cierre de los temas desarrollados, dado que podrán ser retomados a lo largo de la cursada.

de tu lectura “hipertextual” y, aunque a simple vista pareciera que no podés modificarlo, no tendrías mayores inconvenientes en copiar y pegar fragmentos en un documento nuevo.

En términos comparativos, además, el texto impreso puede modificarse –pensemos, por ejemplo, en las reediciones ampliadas de algunas obras, como “La palabra amenazada”– pero siempre queda el registro de la primera versión; en el hipertexto, en cambio, las primeras versiones pueden perderse en forma definitiva.

Sobre esta producción grupal, hay que tener en cuenta que el criterio de “rigurosidad” no es definitivo; en la medida que el “lector” hipertextual es quien construye el hipertexto, puede ser menos, igualmente o más riguroso aún que el productor de un texto impreso.

Hipertexto: un recorrido sin principio ni fin, no lineal, modificable, fragmentable, sin limitaciones, dinámico y de temáticas diferentes.

Texto impreso: textos que tienen principio y fin, unitarios y permanentes, inalterables y estáticos.

Observaciones:

En estas definiciones la noción de “recorrido” –y otras que surgieron en clase como navegación, exploración, etc.– dan una idea muy acabada de lo que Landow entiende por hipertextos: no son los textos conectados en sí mismos, sino los desplazamientos que facilitan los soportes digitales y el recorrido –individual, único, efímero– que realiza el “receptor” a través de ellos.

También cabría señalar, para estas definiciones que propusieron los alumnos, que el aspecto temático tampoco es definitivo ni excluyente: un texto impreso puede tocar temáticas diferentes y un hipertexto puede constituirse a través de lexias entrelazadas pero todas ellas relacionadas con un mismo tema; sí es cierto que el hipertexto abre una mayor posibilidad de dispersarse por caminos diferentes.

CONSIGNA 2

En Wikipedia el escritor edita el texto y el lector puede, mediante consenso, dejar lo que está escrito o cambiarlo. Es una de las características, el hecho de que el hipertexto sea alterable. A la vez, el lector, al hacer esto, se convierte en escritor. De algún modo el escritor y el lector se conectan.

Observaciones:

Si el modelo de Kerbrat ponía en entredicho los conceptos clásicos de “emisor” y “receptor”, los soportes digitales como los wikis llevan las cosas aún más lejos: casi podríamos hablar

de instancias emiso-receptoras. Desde luego que quien accede a Wikipedia puede operar simplemente como un receptor inactivo, pero el soporte ofrece la posibilidad de intervenir directamente en la construcción de los artículos, colaborando y discutiendo con otros interesados en participar. De hecho, Landow propone entender el lugar del lecto-escritor hipertextual como una estación de trabajo en una red de terminales.

Si nos atenemos a las categorías de Kerbrat para definir la instancia receptora (si la hubiese en este caso, lo cual es discutible), diríamos que el receptor es del tipo alocutario, real, plural, nominal (debe suscribirse previamente) y, sobre todo, “locuente”. ¿Se podrá hablar además de un receptor “ausente” cuando se trata de espacios virtuales?

CONSIGNA 3

Consideramos que sí, se está asistiendo a una reconfiguración del texto y no a su desaparición material, sino que va a ayudar a enriquecer al texto, combinando diferentes elementos y logrando que quien lo lea sea ya un lector activo, con poder de modificarlos.

Socialmente, el hipertexto tiene más alcance debido a, fundamentalmente, un avance en la tecnología, con lo que ya no es necesario tener que pagar determinado monto para acceder a la información. Es de alcance masivo y no exclusivo.

Observaciones:

Más allá de las diferencias en cuanto al tema de interés, objetivos y alcances entre los textos de Landow y Barbero, existe coincidencia en dejar de lado las lecturas catastrofistas o apocalípticas que ven en los avances tecnológicos algo así como la extinción del texto impreso y del libro. Desestimando estos posicionamientos –que Barbero llama metafísicos–, las prácticas sociales y culturales que traen consigo las transformaciones tecnológicas se describen, como en las definiciones propuestas por los alumnos, en términos de potenciales avances; en el caso de Landow, en lo atinente a la crítica contemporánea y el trabajo intelectual; en el caso de Barbero, en lo referido al rol del Estado y la escuela.

Algunas pistas: Barbero describe esta reconfiguración a través de expresiones como “descentramiento” y “desfocalización”.

Sí, ya que modifica la estructura y el modo en que el lector interactúa con el hipertexto. Por ejemplo ya no es un texto estático invariable, sino que puede ser modificado infinitas veces. A su vez, implica una facilidad a la hora de buscar conexiones con otros textos y a que estos ya están hechos y al alcance de la mano, sin necesidad de trasladarse o recurrir a otros materiales. Desaparece la idea de separación entre los textos.

Observaciones:

Sobre el carácter “modificable” del hipertexto, el “lector” construye un recorrido, una versión o una “lectura” original que difícilmente habrá de repetirse punto por punto. Por esta razón Landow pone reparos en seguir empleando las categorías clásicas o propias de la cultura impresa; por la misma razón abusamos un poco aquí de las comillas cuando hablamos de lectores, lecturas y textos.

Sí, hay una reconfiguración del texto. Hay varios factores que influyen en tal transformación. El primero es que mientras el texto está fuertemente ligado a lo impreso, el hipertexto está fuertemente ligado a lo digital. Esto crea una intertextualidad continua y una fuerte interacción con el usuario, elemento no presente en los textos.

Observaciones:

Es importante señalar que la intertextualidad no es una propiedad exclusiva del texto digital; cada vez que en un texto impreso se hacen referencias –más o menos directas, más o menos explícitas– a otros textos, se pone en juego la intertextualidad. No sólo lo observamos frecuentemente en la literatura, sino también en los textos de la vida cotidiana; valgan como ejemplo en todas las referencias a otros textos que podemos encontrar en el diario: noticias del día anterior, discursos y reportajes, comunicados de prensa o leyes que se están discutiendo en el Congreso, entre muchas otras posibilidades.

Más aún: Landow sostiene que en la crítica contemporánea se desplegaban procedimientos de tipo “hipertextual” trabajando con textos impresos; al menos Barthes y Derrida, los críticos más citados por Landow, ya lo hacían entre los sesenta y los setenta. Y estos críticos, a su vez, defendían este método de lectura por entender que, sin ser especialistas, así actuamos también los lectores del texto impreso, estableciendo enlaces “mentales” con otros textos, volviendo en la lectura, abandonando el texto para estudiar un tema en otro lugar, retomarla en cualquier punto, etc.; para la crítica contemporánea, más o menos así se lee el texto literario.

Lo que introduce el texto digital es la materialización de estos modos de leer, la extensión de la accesibilidad, la aceleración de los enlaces y la posibilidad de participar activamente en su construcción, aspectos que ya no están reservados únicamente a los especialistas.

CONSIGNA 4

Las características del hipertexto que encontramos en la contratapa de la Revista Olé es la fragmentación, que se puede observar en la aparición de pequeños cuadros de texto, sin aparente relación entre sí, estos se relacionan también con la atomización y la no linealidad. Los límites que presenta al ser un artículo impreso es que es un hipertexto sólo en la apariencia, por

lo tanto, impide la dispersión, de esta manera el lector no puede acceder a más información sobre los temas que se presentan en la contratapa.

Observaciones:

En esta producción grupal se da cuenta de las limitaciones que presenta el texto impreso en papel en comparación con su homólogo en formato digital. Podríamos agregar que estamos en presencia de un soporte estático y limitado a determinados tipos de lenguajes; su homólogo digital podría incluir también videos. Entre los puntos en común, podríamos agregar que no se diferencia un texto principal y textos secundarios.

Características de hipertexto:

- Atomización: presenta bloques de lecturas autónomas (lexías).
- La no linealidad: no tiene un único principio ordenador.
- Fragmentación: considerarlo en función de sus diferentes lecturas y versiones, porque haciendo la suma de sus componentes, no podríamos considerarlo como un único texto.

Limitaciones, por ser un texto impreso:

- El texto es inalterable, porque el lector tiene un papel pasivo y no puede refutar, comentar o agregar nada a la voz del autor (a diferencia del hipertexto).
- Carece de dispersión, lo que impide relacionar el texto con otros, por medio de nexos electrónicos, enlaces.

Observaciones:

Como en los puntos anteriores, resulta pertinente señalar cuáles son los aspectos que efectivamente diferencian el hipertexto del texto impreso o, al menos, cómo nos representamos mentalmente el texto impreso, porque tanto Landow como Barbero lo plantean como algo naturalizado en nuestra cultura y que la historia del libro puede desmentir.

En este sentido, las lexias que menciona Landow no son una propiedad exclusiva del hipertexto; también Barthes (ya hablamos de él) ponía en juego este concepto analizando textos impresos. Sí podríamos indicar que en el texto impreso estos “bloques” de significado tienen una menor autonomía y están más sujetos a la secuencia lineal, en tanto que en el hipertexto, según Landow, tienen una suerte de “vida propia”.

Para completar la resolución de esta consigna cabría preguntarse qué sucede con los paratextos en la contratapa de Olé o, más interesante aún, qué sucedería con los “paratextos” en su homólogo digital: ¿seguirían estando allí como tales, teniendo en cuenta que “el hipertexto prospera en la marginalidad”?